

# BORDÓN

## Revista de Pedagogía

NÚMERO MONOGRÁFICO / *SPECIAL ISSUE*

Ética y universidad /  
*Ethics and university*

Francisco Esteban y Pádraig Hogan  
(editores invitados / *guest editors*)



Volumen 69  
Número, 4  
2017

**SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA**

DEWEY, J. (2016). *Democracia e educación: Unha introdución á filosofía da educación*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela / Fundación BBVA. Traducción de Manuel F. Vieites García; prólogo de Antón Costa Rico. 553 pp.

En 2016 celebramos internamente el centenario de la publicación de *Democracia y educación* de John Dewey, uno de los libros más traducidos y publicados en todo el mundo todavía en vida del autor. Tras los años de eclipse del pragmatismo, su reemergencia a partir de la década de los ochenta del siglo pasado ha traído un nuevo interés por el pedagogo americano y su obra. Concretamente, en España han sido varias las obras de Dewey que se han vuelto a editar desde los años noventa, entre ellas la versión en gallego de *Democracia e educación*, publicada por la Universidade de Santiago de Compostela y la Fundación BBVA, en la colección “Clasicos do pensamento universal”, precedida de un amplio estudio introductorio a cargo del catedrático de Historia de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela, Antón Costa Rico.

Costa cita al pedagogo italiano Aldo Agazzi para recordar que *Democracia y educación* representa “una reacción contra el modelo de escuela tradicional ante la observación de los contrastes existentes entre los avances científicos y técnicos y el conocimiento logrado sobre la naturaleza infantil, por una parte, y la evolución no favorable de la vida moral y espiritual de la humanidad, por otra. Para Dewey deberá ser, en particular, desde la filosofía desde donde se propongan valores morales que la educación deberá hacer efectivos, como prueba de su misma validez” (Costa, 2016: 52-53). Y es que no debe olvidarse que *Democracia y educación* es, antes que nada, tal como anuncia su subtítulo, un tratado de filosofía de la educación,

y que el título principal con el que se editó respondía más bien a motivos relacionados con la coyuntura de la época. Esto no impide que en Dewey ambos conceptos, democracia y educación, fuesen totalmente unidos, ya que, en él, como tantas veces se ha dicho, la democracia no se refiere a un sistema de gobierno, sino a una forma personal de vida. Para caracterizar este concepto de democracia, en 1939, con el trasfondo del auge del nazismo y los acontecimientos que desataron la Segunda Guerra Mundial, Dewey, ya octogenario, utilizará el adjetivo de “creativa” (Dewey, 1939). Creativa significa aquí que no existe un fin predefinido que se deba lograr, que el destino de los seres humanos está en sus manos, que la democracia hay que inventarla todos los días, porque constituye más una forma de caminar que una meta a alcanzar. Y en ello el concepto de democracia de Dewey coincide con la definición que, en *Democracia y educación*, proporcionó de la educación como reconstrucción permanente de la experiencia. Lo que está bajo ambas caracterizaciones es el pragmatismo, como rechazo a la idea de un fin último que marque el progreso. No hay un *telos* al que se oriente el crecimiento humano, ni individual ni socialmente. Ese es el gran reto que el pragmatismo, como hábito de pensamiento, obliga a asumir.

La magnitud de este reto y sus implicaciones en el mundo de la educación hacen inagotable la lectura de *Democracia y educación*. Esta nueva publicación de la obra se suma, así, desde un interés actualizado, al conjunto de ediciones que la misma ha tenido en castellano y

otras lenguas de nuestro país a lo largo de casi la totalidad del siglo de su existencia. La primera edición de *Democracia y educación*, hoy lamentablemente casi del todo olvidada, se publicó en España en 1926 y 1927, durante la Dictadura de Primo de Rivera, en tres tomos, correspondientes a los volúmenes 3, 4 y 5 de las obras de Dewey incluidas en la colección “Ciencia y educación contemporánea” de la editorial La Lectura, dirigida por Domingo Barnés Salinas. Barnés fue el principal introductor en España de la pedagogía de Dewey. Realizó y promovió la traducción y publicación de sus obras y escritos en medios editoriales, como la propia editorial La Lectura o el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (BILE)*, de cuya sección “Revista de revistas” estuvo a cargo durante mucho tiempo. En 1926, tradujo la selección de trabajos de Dewey agrupados con el título *La escuela y el niño*, publicada también por La Lectura. El prólogo de esta obra fue publicado el mismo año en el *BILE* como un estudio independiente con el título “La Pedagogía de J. Dewey”. En él Barnés se refería a los elementos fundamentales de las relaciones entre educación y democracia en John Dewey y anunciaba la inminente publicación en España de *Democracia y educación* (Barnés, 1926).

En ninguno de los tres volúmenes de aquella primera edición se menciona al autor de la traducción. Generalmente, se ha pensado que esta habría sido realizada por otro destacado miembro de la Institución Libre de Enseñanza, Lorenzo Luzuriaga, que volvería a publicar el

libro, ya exiliado en Argentina tras la guerra civil, en la Editorial Losada. Sin embargo, entre ambas traducciones hay sustanciales diferencias, y la de La Lectura aparece más cuidada, sin el apresuramiento que se detecta en algunas confusiones u omisiones de la de Losada. Parece revelar también una distinta pluma, la diferente traducción de algunos términos centrales de la pedagogía de Dewey, como la traducción de “*aim*” por “aspiración” y “*end*” por “fin”, en la edición de La Lectura, distinción que desaparece en la de Losada, donde los dos términos ingleses se traducen por la misma palabra “fin” española, o la alternancia que se produce en las dos traducciones entre los conceptos de “*development*” y “*unfolding*”, especialmente referidos a la teoría pedagógica de Froebel, traducidos literalmente en la edición de Losada, pero intercambiados en la de La Lectura. Esta traducción implica una diferente relación entre los conceptos. Mientras en Dewey el desarrollo es el concepto general que guía el análisis y puede ser interpretado de un modo u otro, en el traductor español de La Lectura el lugar central lo ocupa la idea froebeliana de desenvolvimiento. Es una traducción coherente con la lectura despragmatizadora, trascendentalista, de la pedagogía de Dewey que hizo Domingo Barnés, en la que el crecimiento se convierte en *autorrealización*, lo que le permite asociarla con Froebel y con la filosofía krausista (Jover, 2010). Todos estos indicios parecen apuntar a la figura de Barnés tras aquella primera traducción, hipótesis que tendrá que ser, en cualquier caso, investigada.

A esta primera edición en castellano de *Democracia y educación*, sucedió la mencionada de la Editorial Losada de Buenos Aires, de 1946, traducida, ahora sí, por Lorenzo Luzuriaga. Esta traducción fue reeditada varias veces hasta los años ochenta, y es la que circuló durante varias décadas en los entornos académicos de habla hispana. El interés de Luzuriaga en la obra de Dewey era diferente al de Barnés. Luzuriaga fue sobre todo una persona comprometida con la acción, y con la teoría para la acción. Este cambio de interés hará que su lectura de Dewey adquiriera un carácter más político, menos trascendental. A Luzuriaga debemos una de las escasas muestras de correspondencia de autores españoles con Dewey. El 28 de agosto de 1942 escribía a Dewey, desde Tucumán, en respuesta a una carta en la que este le felicitaba por la publicación de su libro *Pedagogía contemporánea*, que el autor español presumiblemente le habría enviado. En su respuesta, Luzuriaga manifestaba su interés por las ideas pedagógicas de Dewey, y le solicitaba autorización para traducir al español *Education today*. Le comunicaba su deseo de conocerlo personalmente y poder visitar los Estados Unidos, aunque entendía que en ese momento era difícil. La carta terminaba con una exhortación al espíritu liberal de la educación americana, que Luzuriaga consideraba crucial en aquella circunstancia histórica: “I shall continue the diffusion of your educational theories, and those held by your liberal colleagues in the United States, for I believe them to be those most suited to this critical moment in the world’s history”

(Luzuriaga, 1942). La publicación, en 1946, de *Democracia y educación*, respondía a esta voluntad.

En 1985, la Editorial Eumo, de la Universidad de Vic, conjuntamente con la Diputación de Barcelona, publicaba una recopilación de trabajos de Dewey, incluyendo varios capítulos de *Democracia y educación*, reunidos con el título *Democracia i Escola*, con un prólogo de Jaume Carbonell. La obra hacía el número 3 de la colección “Textos pedagógicos”, y reactualizaba el interés que las ideas de Dewey suscitaban a comienzos del siglo pasado en un núcleo de pedagogos catalanes vinculadas a los movimientos de modernización pedagógica, principalmente Heladi Homs Oller y Joan Palau Vera. El primero se trasladó a Estados Unidos de 1907 a 1910 para estudiar como alumno libre en la School of Education de la University of Chicago. En Estados Unidos entró en contacto con las ideas de William James y John Dewey, que dio a conocer a través de sus colaboraciones en varias publicaciones periódicas catalanas. Joan Palau Vera, fundador del Col·legi Mont d’Or y difusor de la pedagogía de María Montessori, tradujo al catalán *Mi credo pedagógico*, de Dewey, publicado en 1917 y 1918 en la revista *Quaderns D’Estudi*, dependiente del Consejo de Investigación Pedagógica de la Diputación de Barcelona.

Diez años más tarde, en 1995, veía la luz la tercera edición en castellano, publicada por la Editorial Morata, a partir de una revisión en profundidad de la de Losada, en la colección “Raíces de la memoria”.

Esta nueva publicación ha conocido ya también diversas reediciones, que plasman, como la anterior selección de Eumo, el resurgimiento del interés por Dewey. La nueva edición fue iniciativa del profesor Jurjo Torres<sup>1</sup>, especialista en política curricular, que apela a la obra de Dewey en el marco de una recuperación de los valores públicos en la educación, que haga frente a la concepción del mundo sustentada en “políticas de fragmentación social y de traducir todo a mercado” (Torres, 2001: 127). El contexto en el que se produce la recepción es ahora, por tanto, distinto con respecto al de la traducción original de los años veinte. Atrás queda la preocupación por los ideales trascendentes, que llevó a la lectura despragmatizadora de Barnés. Hoy la discusión se mueve en el terreno de una educación instrumentalmente orientada hacia objetivos económicos en un mundo global, que ha dado lugar a lecturas bifrontes de la aportación de Dewey. Mientras unos acuden a él en busca de una educación democrática que contrarreste las tendencias mercantilistas y eficientistas actuales, otros ven en su *instrumentalismo*, como él denominó a su filosofía, un apoyo a dichas tendencias. Por contraposición a la despragmatización anterior, la lectura que pone a Dewey al lado de estas tendencias supone lo que podríamos llamar una “ultrapragmatización” de su pedagogía, usando un término propuesto por Peirce (Jover, 2016).

*Democracia e educación: Unha introdución á filosofía da educación*, de “Clásicos do Pensamento Universal”, constituye el último ejemplo hasta ahora de difusión del libro de Dewey en nuestro país. Un empeño que hay que valorar muy positivamente por diversos motivos. Primero por la cuidadosa edición, efecto de la voluntad, común a la colección, de verter al gallego obras del pensamiento científico, humanístico o social que han representado hitos indudables en la historia intelectual del ser humano, como es el caso de la ya centenaria *Democracia y educación*. Segundo, por la esmerada traducción, llevada a cabo por el Dr. en Filosofía y Ciencias de la Educación, especialista en arte dramático, Manuel F. Veites, a partir de la edición americana de 1930. Tercero, por la excelente introducción del Dr. Antón Costa, que aporta una profunda y documentada revisión, en la que repasa la vida y propuesta pedagógica de John Dewey, y su impacto internacional. Finalmente hay que destacar la oportunidad del libro. ¿Por qué una nueva edición de *Democracia y Educación*? La razón nos la descubre el profesor Costa: “Sin duda, la obra de Dewey representa un horizonte que apela a un nuevo conjunto de valores educativos” (Costa, 2016: 80). *Democracia y educación* es un libro imperecedero porque, como los conceptos de democracia y de educación de Dewey, hay que leerlo como un libro siempre abierto.

---

### Nota

<sup>1</sup> Agradezco esta información a Jaime del Rey Tapia.

## Referencias bibliográficas

- Barnés, D. (1926). La pedagogía de J. Dewey. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 50 (797), 238-245.
- Costa, A. (2016). Prólogo. En J. Dewey, *Democracia e educación: Unha introdución á filosofía da educación* (pp. 15-99). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela / Fundación BBVA.
- Dewey, J. (1939). Democracia creativa: la tarea ante nosotros. En J. Dewey (1996), *Liberalismo y acción social y otros ensayos* (pp. 199-205). Valencia: Edicions Alfons el Magnànim.
- Jover, G. (2010). Readings of the Pedagogy of John Dewey in Spain in the Early Twentieth Century: Reconciling Pragmatism and Transcendence. En R. Bruno-Jofré, J. S. Johnston, G. Jover y D. Tröhler, *Democracy and the Intersection of Religion and Traditions. The Reading of John Dewey's Understanding of Democracy and Education* (pp. 79-130). Montreal: McGill-Queen's University Press.
- Jover, G. (2016). Democracy and Education then and now: 'De-pragmatizing' and 'ultra-pragmatizing' readings of John Dewey's pedagogy. En P. Cunningham y R. Heilbronn (eds.), *Dewey in Our Time. Learning from John Dewey for transcultural practice* (pp. 40-55). Londres: UCL IOE Press,
- Luzuriaga, L. (1942). Lorenzo Luzuriaga a John Dewey. En *The Correspondence of John Dewey, 1871-1952*. Electronic edition. Letter 09852 (1942.08.28).
- Torres, J. (2001). *Educación en tiempos de neoliberalismo*. Madrid: Morata.

Gonzalo Jover  
Universidad Complutense  
de Madrid

JIMÉNEZ CORTÉS, R., REBOLLO CATALÁN, Á., Y GARCÍA PÉREZ, R. (2016). *Aprendizaje con TIC para la inclusión digital. Las mujeres como tejedoras de las redes sociales*. Madrid: Editorial Síntesis, 167 pp.

En las últimas décadas, la relación entre las tecnologías digitales y el género ha sido ampliamente estudiada. Las investigaciones señalan que se hace cada vez más evidente la existencia de diferencias no solo en el acceso y uso, sino también en la participación, producción y actitudes hacia estas. Es importante considerar que las tecnologías por sí mismas no producen el necesario cambio social, sino que para ello es preciso apropiarse de ellas, asignarles valor y sentido y aprovechar sus capacidades y potencialidades al máximo.

Si nos centramos en las redes sociales, también existe una brecha digital de género que afecta no solo al acceso, sino muy especialmente al uso y aprovechamiento que las mujeres hacen de ellas. Es decir, se puede considerar que todavía existe un importante segmento de la población femenina que no ha incorporado las redes sociales como medio para colaborar, relacionarse, formarse, comunicarse y/o desarrollar sus intereses. No solo se trata de enseñar su manejo y aprovechamiento, sino también de mostrar todas las

ventajas que poseen las redes sociales para las mujeres.

Ante estas cuestiones, varios autoras y autores desarrollan esta obra que cuenta con un prólogo realizado por María José Rubio Hurtado y Anna Escofet Roig, una introducción y nueve capítulos divididos en tres bloques. Todo ello tiene como hilo conductor la presencia de dos perfiles diferenciados de mujeres: por un lado, aquellas que consumen los aportes de las tecnologías digitales y, por otro, aquellas mujeres que los crean, los gestionan y se empoderan a través del uso de Internet y de las redes sociales. El bloque I (dividido en tres capítulos) dibuja el camino hacia la igualdad, destacando las estrategias de superación de las brechas digitales. Más concretamente, el primer capítulo analiza las políticas actuales de igualdad en términos de inclusión digital, mostrando indicadores de medida de la misma usados en el plano nacional e internacional y examinando diversas iniciativas para su fomento. El segundo capítulo explica el concepto y las diferentes brechas digitales de género que existen en la actualidad y en él las autoras coinciden que hay dos tipos, las denominadas consolidadas que son: conectividad, hábitos y usos avanzado de las TIC; así como las emergentes: participación, creación y distribución de contenidos e inteligencia colectiva. El tercer capítulo tiene la finalidad de mostrar al lector información sobre las competencias digitales de las mujeres, qué perfiles o grupos consiguen competencias avanzadas y qué papel juega la creación de contenidos en el logro de estas.

La segunda parte de este volumen plantea las experiencias de una diversidad de mujeres (rurales, desempleadas y emprendedoras) con las tecnologías digitales. El capítulo cuatro hace una descripción pormenorizada del acceso, usos y tipos de actividad que le dan las mujeres rurales a las diferentes redes sociales teniendo en cuenta variables como la edad, estado civil o franjas horarias, entre otros. El capítulo cinco aborda los usos y el rol que ejercen las tecnologías para las mujeres desempleadas, analizando, en primer lugar, los factores externos e internos que influyen en el acceso y uso de las tecnologías, y, en segundo lugar, centrándose en las redes sociales, es decir, las motivaciones de su uso, los momentos, lugares, horarios y el contexto donde esa presencia en las redes sociales tiene lugar. Asimismo, en el último capítulo de este bloque se analizan las motivaciones, prácticas y rutinas de las mujeres emprendedoras en el uso de las tecnologías digitales, complementando todo ello con el análisis en mayor profundidad del caso de dos mujeres emprendedoras que planifican y realizan su actividad en las redes sociales.

La tercera parte de este libro reflexiona sobre el aprendizaje, los entornos y los ecosistemas digitales por los que discurren en el camino hacia el empoderamiento. El capítulo siete se centra en la formación de las mujeres en herramientas digitales, la cual debe ir encaminada no solo a reducir la brecha digital sino también al aprendizaje de estrategias para mejorar los usos y prácticas en entornos digitales. Del mismo modo,

en los dos últimos capítulos se analizan e identifican las diferentes estrategias, recursos y contextos que usan las mujeres para aprender y las formas en las que los combinan. Así, en el capítulo ocho se exponen los datos extraídos de la investigación realizada por las autoras, mostrando, además, los diferentes patrones de aprendizaje en relación con las redes sociales y quienes alcanzan niveles más avanzados de competencia digital. El capítulo nueve se centra en el aprendizaje de las mujeres profesionales, demostrando que esto influye directamente en el éxito profesional.

*Aprendizaje con TIC para la inclusión digital: las mujeres como tejedoras de redes sociales* tiene la finalidad de aportar un cuidadoso conocimiento científico sobre el papel que desempeñan las actuales

tecnologías digitales en la vida de una amplia diversidad de mujeres. Por un lado, visibiliza, cuantifica y analiza las brechas de género, pero también muestra los diferentes hábitos y estrategias de las mujeres en las redes sociales, destacando el comportamiento activo de estas; es decir, no solo como usuarias sino también como creadoras y productoras de conocimiento. Queda camino por recorrer para eliminar las barreras y superar las brechas, entre otras, las digitales, ya que algunas mujeres todavía sienten no ser competentes digitalmente. Sin embargo, existen otras muchas mujeres que ya están rompiendo esa brecha y mostrando, tanto en los entornos virtuales, así como presenciales, que las redes para ellas funcionan.

Patricia Ibáñez Ibáñez  
Universidad Nebrija

GARGALLO LÓPEZ, B. (COORD.) (2017). *Enseñanza centrada en el aprendizaje y diseño por competencias en la universidad. Fundamentación, procedimientos y evidencias de aplicación e investigación*. Valencia: Tirant lo Blanch, 338 pp.

Afortunadamente, en los últimos tiempos —y por paradójico que parezca— no pocos académicos y alguna que otra autoridad del ramo se han percatado de que la universidad forma parte por derecho propio del sistema educativo. Y no marginal, sino nuclearmente, ya que es ahí donde, entre otros cometidos, tiene lugar la formación de los profesionales que garantizan la continuidad y, normalmente, la optimización de ese mismo sistema.

Y no solo eso, pues al margen de la educación superior muy difícil sería dar cumplida respuesta a desafíos actualizados por el auge de una economía del conocimiento en la que es vital un riguroso cuidado de

los procesos de aprendizaje en la *alma mater*, a fin de generar en los estudiantes (egresados más pronto que tarde) aquellas competencias y destrezas que ayuden a su inserción laboral y motricen, paralelamente, un inmarcesible deseo de seguir conectado a patrones de actualización científico-técnica, en el marco de un sistema cultural donde el aprendizaje permanente es pieza indispensable de progreso individual y colectivo.

Así pues, independientemente de cómo creamos que va discurriendo el llamado EEES, puede que sea razonable recordarnos a nosotros mismos que ese concierto supranacional ha supuesto, *de facto*, la



revalorización de la pedagogía, y de sus profesionales, como soporte científico en el que basar una necesaria reformulación de los fines y misión de la universidad del futuro. Que tiene en su profesorado el baluarte más sustantivo para generar y gestionar cambios sin perder la esencia de una tradición en la que no todo ha sido nefasto.

Poder contribuir a la innovación y, por ende, a la formación del profesorado que ha de atisbar otros rumbos, y dar nuevos aires cognitivo-sociales a las aulas de los campus en sus variadas orientaciones disciplinares, está siendo un magnífico aliado para hacer investigación educativa de calidad. Razón suficiente para saludar con agrado la estupenda publicación de este libro, dirigido —al igual que el estudio del que deriva— por el profesor Bernardo Gargallo, catedrático de la Universidad de Valencia, cohesionando en torno a sí a otros colegas de universidades pertenecientes a la misma Comunidad Autónoma.

Se trata de una obra bien configurada, articulada en tres partes y una muy pertinente distribución de capítulos, desde los dos que se perfilan los fundamentos teóricos (el modelo centrado en el aprendizaje y el diseño del currículum por competencias) a los formatos metodológicos utilizados en el proyecto de investigación, y pasando por una sugerente secuencia de métodos acordes con el modelo y su recorrido de orientación epistémicamente constructivista. Nada

menos que catorce (14) propuestas de metodologías innovadoras son las que se muestran, para dejar bien claro que en la pedagogía hay ciencia, y también técnica, al servicio de una mayor calidad para el aprendizaje humano, en y desde la universidad.

Con toda razón y lógica expositiva refiere el coordinador del volumen su marca diferencial en un momento propicio a la confluencia temática, vista desde la atalaya del proceso de Bolonia y en plazo retrospectivo de una década. Se echaba en falta trabajo ejemplificador, oportunamente útil, a propósito de enfoques como el aprendizaje cooperativo, la elaboración de proyectos, el método del caso o el portafolios del estudiante (entre otros alineados en estas suculentas páginas). El libro satisface tal demanda, que colma de datos empíricos extraídos de la investigación.

Poco más se puede pedir. Si acaso, que incrementemos las complicidades para no cejar en el empeño de intentar mostrar a las nuevas generaciones de investigadores en educación el valor añadido del conocimiento pedagógico, tal como refleja la entrega editorial que nos hemos permitido esbozar. Más allá de la pedagogía, este libro le vendrá muy bien al profesorado novel de las universidades.

Miguel Anxo Santos Rego  
Universidad de Santiago de  
Compostela

IBÁÑEZ-MARTÍN, J. A. (2017). *Horizontes para los educadores. Las profesiones educativas y la promoción de la plenitud humana*. Madrid: Editorial Dykinson. 279 pp.

El libro sorprende al comenzar con una anécdota personal como profesor y un pasaje del libro de Hesse, *El juego de los abalorios*, que sirven para situar a quienes no va dirigida esta obra, a quienes consideran el trabajo educativo como un mero medio para ganarse la vida. A partir de este punto, el texto pone de relieve la certeza del autor (Ibáñez-Martín, Madrid, 1940) sobre la nobleza de las profesiones educativas y transmite en su discurso la satisfacción de poder aportar pistas para que los educadores construyan, desde la reflexión personal profunda, el marco de su quehacer educativo provisto de objetivos e ideales.

En la introducción, “Educar para vivir con dignidad”, se debate sobre la complejidad de la conceptualización de los objetivos de la educación, reflexionando sobre el fin de la educación que persigue el educador, que debe ir más allá de buscar el aprendizaje o las buenas calificaciones de los estudiantes, para lograr el desarrollo personal que como persona aspire cada uno y defendiendo el reto de ayudar a los alumnos a conquistar “una vida digna, examinada y lograda” (p. 19).

La primera parte, “El marco básico del quehacer educativo”, se compone de cinco capítulos, en los que se tratan temas como el imaginario social y las grandes cuestiones educativas de la actualidad, el giro ético en la actividad educativa, la excelencia en la educación, la pedagogía del deseo y las disposiciones intelectuales y cómo afrontar el reto de la globalización. Cada uno de estos temas se analiza

a través de textos que han sido relevantes en su configuración, con un claro esfuerzo en detallar la argumentación que permita aprender no solo de los argumentos, sino también del proceso seguido en su construcción, invitando así a la propia reflexión por parte del lector.

La segunda parte, “Fanales para la tarea educativa”, la componen cinco capítulos en los que se tratan grandes cuestiones, como la educación y la libertad intelectual, la ciudadanía ante la política fáustica, el autoritarismo en las democracias y los pactos educativos, los nuevos retos educativos y la deontología docente, y la enseñanza escolar de la religión en una sociedad libre. En cada uno de ellos se construye un discurso acompañado de numerosas referencias a autores y citas para justificar cada definición o posicionamiento, tratando de ser fanal, como anuncia el título de este apartado, con aportaciones que tienen como objetivo iluminar y orientar la formación inicial del profesorado.

La tercera parte, “Las metas de una universidad educadora”, trata en cuatro capítulos sobre las características que deben definir toda universidad, el ambiente de libertad y la búsqueda de la verdad; la formación del profesor universitario y las paradojas e incoherencias en los sistemas de selección, preparación y reconocimiento de su actividad docente e investigadora; la contribución de esta institución a la paz y su responsabilidad en la formación del pensamiento crítico de los ciudadanos, tratando de aportar una visión enriquecedora sobre una

problemática de actualidad, desde su dilatada experiencia y la propia reflexión.

El libro termina con una cuarta parte, una coda, dedicada a “Los compañeros de un educador”, que responde tanto a su acepción en métrica poética como en su acepción musical, en lo que claramente es un homenaje, lleno de afecto y respeto, para honrar a quienes fueron su maestro, su colega y su primer discípulo.

A la riqueza argumental y la precisión lingüística hay que añadir que no es un relato plano, correctamente lineal, sino lleno de quiebros y guiños que dejan traslucir la pasión de un profesor —el autor— por la educación. Es un texto ameno, con un dominio del lenguaje al que acompaña una gran riqueza y variedad de fuentes, con referencia a numerosos autores, clásicos y actuales, y es permeable a una cultura que transmite información y

valores a través de otras fuentes, como son las referencias a anécdotas personales, novelas, poemas, noticias o películas, entre otras. Señala la riqueza de la conversación humana, que requiere escuchar muchas voces, imbricando así diferentes elementos para dar forma a un discurso que se desvela en contra de la simplificación de la educación y que disfruta construyendo desde la ética y la complejidad.

Es una obra con vocación didáctica, en la que el autor, como un maestro, no solo proporciona información o explica sino que muestra su posicionamiento y los procesos de su argumentación, invitando al lector a realizar sus propios cuestionamientos y reflexiones, para motivar e inspirar la formación de los educadores.

Carmen Alba Pastor  
Universidad Complutense  
de Madrid

NÚÑEZ CUBERO, L., y ROMERO PÉREZ, C. (2017). *Teoría de la Educación. Capacitar para la práctica*. Madrid: Pirámide, 184 pp.

Teoría y práctica, dos conceptos claves en los procesos formativos cuya sinergia vehicula y da sentido al acto educativo, son los pilares de esta obra. Bajo la coordinación de Luis Núñez y Clara Romero (profesores del Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social de la Universidad de Sevilla) y con la colaboración de autores nacionales (Tania Mateos y M<sup>a</sup> del Rosario Navarro) e internacionales (Diedonné Lerercq, François George y Marianne Poumay), este libro tiene como propósito capacitar a los docentes para una actuación educativa

profesional. Para este cometido, se hace preciso reflexionar sobre nuestra práctica educativa, los principios filosóficos que orientan nuestras acciones, el desarrollo de nuestra competencia profesional o la importancia que concedemos a la innovación/investigación educativa, aspectos que se abordan a través de los ocho capítulos que conforman la obra.

La primera parte, titulada “Teorizar la práctica”, se inicia con el análisis de los conceptos teoría y práctica en el primer capítulo. Se expone la importancia de una formación

teórica que debe construirse sobre la reflexión y el análisis del conocimiento pedagógico, para así implementar una práctica educativa dirigida al desarrollo integral del sujeto, desde el respeto a su singularidad. El propósito es subrayar la necesidad de alcanzar una sinergia positiva entre la teoría y la práctica para favorecer el perfeccionamiento de las competencias profesionales de los educadores.

Siendo conscientes de la importancia de conferir sentido a la acción pedagógica, el segundo capítulo realiza un recorrido por las principales filosofías educativas contemporáneas. Esto permite al lector ampliar su mirada respecto a los fines que la educación precisa en la actualidad, trasladándonos planteamientos donde se conjugan aspectos como la autorregulación, el humanismo, la resiliencia o la inteligencia emocional. El propósito es ofrecer a cada educador, partiendo de una actitud analítica, crítica y reflexiva, la posibilidad de construir su propia filosofía en pos de una mejor praxis.

Los principales paradigmas psicopedagógicos (conductual, cognitivista, constructivista y socioconstructivista) se convierten en el eje del tercer capítulo, situando al profesional ante la elección del modelo de intervención más adecuado para su práctica. Dicha decisión estará vinculada a las particularidades de los contextos y los sujetos destinatarios de las acciones educativas. Los autores apuestan por una visión ecléctica donde los diferentes paradigmas se conciben como un *continuum* interpretativo para enriquecer las posibilidades y

calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La necesidad de impulsar una acción transformadora en favor de la democracia y el bien común centran el cuarto capítulo. Partiendo de los tres niveles en los que se configura la acción educativa (análisis de la realidad; finalidad y valores; propuesta de intervención) se realiza un recorrido por los efectos que la globalización ha deparado en nuestra realidad y cómo influye la misma en los procesos educativos. Apostando por un bien común que favorezca tanto el crecimiento personal como social, se recogen experiencias de aprendizajes en valores y actitudes de respeto, solidaridad y defensa de todo ser humano.

La segunda parte del libro, denominada “Transformar la práctica”, se inicia en el quinto capítulo con el estudio del papel de la autonomía y su influencia en los estudiantes. Se trata de una capacidad vinculada a la autodeterminación y a la autorregulación que se aprende y que puede desarrollarse. Para lograrlo, se plantea un modelo que permite al alumnado ejercer esta capacidad, favoreciendo así su saber actuar.

La importancia de la evaluación para los procesos de aprendizaje será abordada en el sexto capítulo. Se centra en la exposición de una estrategia evaluativa (TEM: Test Espectrales Metacognitivos) que ofrece soluciones para superar los doce obstáculos que dificultan los procesos de aprendizaje, la cual ha sido contrastada por Leclerq en el ámbito universitario, incidiendo en la mejora de las estrategias metacognitivas del alumnado.

Pese a lograr resultados alentadores, los autores invitan a ser cautos hasta lograr evidencias más significativas de este método evaluativo.

El reto de la profesionalización docente estructura los contenidos del séptimo capítulo. Se parte de cuatro corrientes (Scholarship of Teaching and Learning; comunidades de aprendizaje; investigación colaborativa; participación activa) que abordan vías alternativas y complementarias para promover dicha profesionalización. La aspiración es poder validar un conjunto de competencias profesionales que se reconocerán como indispensables para mejorar la eficiencia de los docentes, centradas en una autonomía educativa, una colaboración eficaz entre agentes educativos y una gestión del conocimiento para mayor calidad de la práctica docente.

Poniendo el énfasis en el acompañamiento de los profesionales de la educación (tanto en formación como en ejercicio), la obra la cierra el octavo capítulo con una serie de recomendaciones pedagógicas a implementar para favorecer el aprendizaje

de los educandos. Dichas propuestas se orientan a desarrollar prácticas educativas efectivas por parte de los docentes que atiendan a los criterios de calidad y equidad en los diferentes contextos educativos, recogándose premisas para cada una de las etapas de actuación educativa profesional. Como profesores, una de nuestras competencias esenciales es el ser capaces de favorecer ambientes, estructuras y condiciones favorables para los aprendizajes del alumnado, por lo que las recomendaciones recogidas por los autores son de gran utilidad.

El libro, una conjunción de argumentos sólidamente hilvanados y con un discurso narrativo de alta calidad pedagógica, es un regalo para los profesionales de la educación que desean seguir aprendiendo y formándose para un contexto sociocultural dinámico y globalizado que sigue proponiendo retos a nuestra actuación y práctica docente para la construcción de una realidad educativa mejor.

**Ernesto Colomo Magaña**  
**Universidad Internacional de**  
**Valencia (VIU)**